



# ACARACIA

semanario de las J.J. LL. del Norte de España

**Mientras en Ginebra se discute sobre la dramática situación española y se aplaza indefinidamente la retirada de "voluntarios",**

**Los facciosos siguen destruyendo ciudades indefensas y ametrallando nuestros barcos**

**Italia y Alemania se imponen, obstaculizando las tareas del incoloro órgano ginebrino mientras destruyen barcos y ciudades**

## LO QUE QUEREMOS

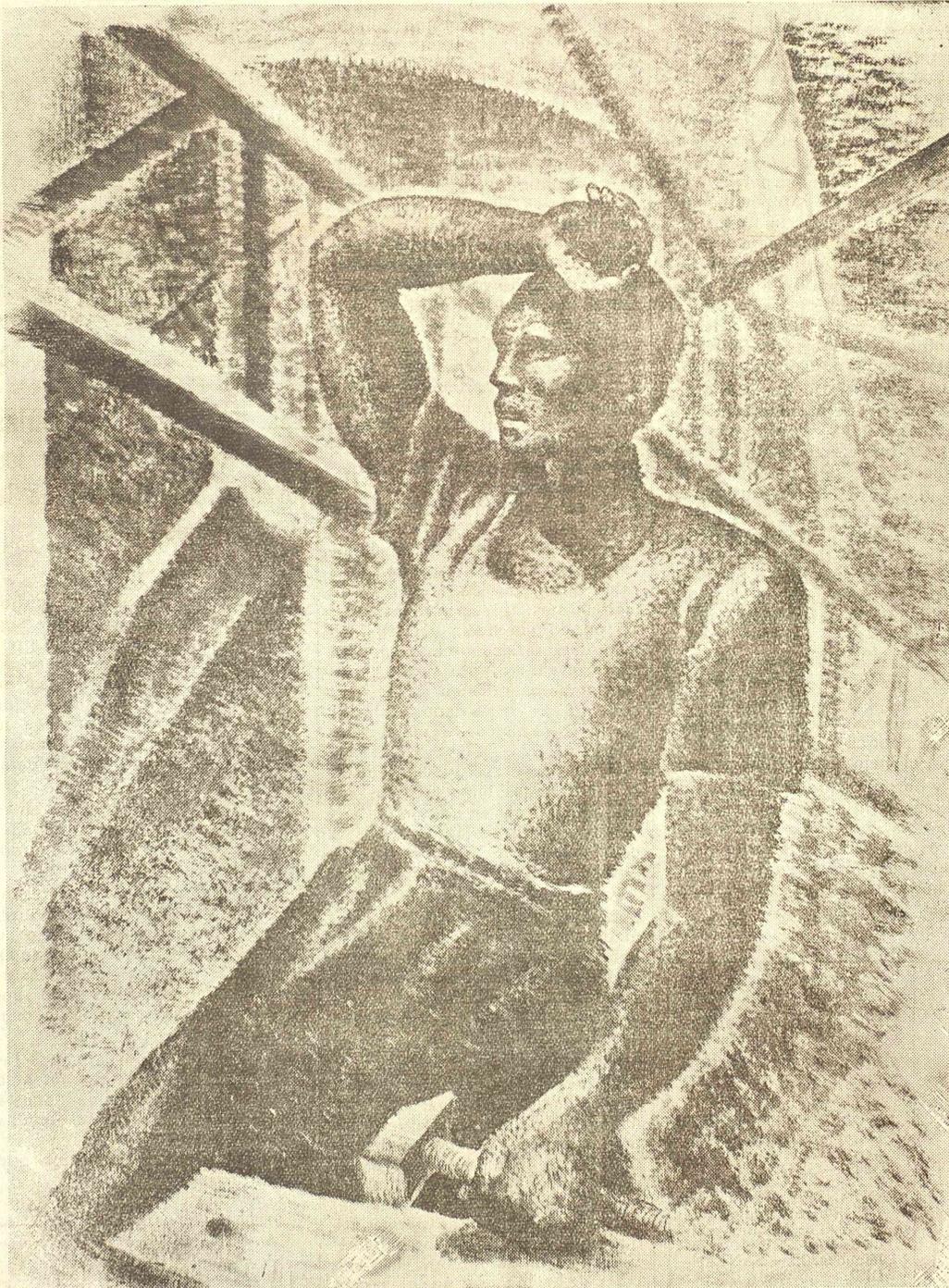
*Pedir lo que está fuera de toda posibilidad, lo mismo en el aspecto económico que en el social, es algo que está fuera de nuestras normas de conducta. Siempre nos ha movido el sincero afán de pedir aquello que hemos considerado posible alcanzar, con tan sólo un poco de buena voluntad y de dinamismo. Y esa norma, que ha privado a través de nuestra existencia, es la misma que hoy manifestamos, trazando nuestra trayectoria.*

*La Revolución Social no es una cuestión de banderías políticas, ni de morbosos personalismos, ni de egolatrías individuales. Es obra de la cultura, de la comprensión, de la capacidad, tanto individual como social. En lo social, responderá a la suma de sus valores individuales totalitarios, cuyo coeficiente será el término medio, privativo en las normas a seguir y de inmediata aplicación económico-social, traducida en hechos prácticos previamente esbozados en una Carta Programática de realizaciones mínimas, común a todos, que concrete categóricamente lo que queremos, y la base de realizaciones de donde partimos, flexibles a la ductilidad de las conquistas superativas del pensamiento y del sentimiento humanos, para ir adaptándolas a sus modalidades a través de la existencia de los pueblos.*

*En lo individual, teniendo en cuenta que el progreso se debe a sus iniciativas y que la cultura es una obra de sus desvelos, trataremos de divulgar lo máximo posible sus conquistas, para que las asimile el pueblo y las viva en cuanto una parte las comprenda, lo mismo en el campo científico, artístico que social.*

*Lo que equivale a decir:*

*En el aspecto económico, queremos un régimen que a todos garantice la satisfacción de las nece-*



Nuestro compañero, con las herramientas de productor en la mano, que irán forjando poco a poco la Revolución, otea el porvenir, que se presenta halagüeño

*sidades individuales de cada cual, tomando por norma de ellas el término medio del conjunto, en lo que a las normales atañe. Para ello pondremos en marcha las industrias, tratando de obtener de nuestras fábricas y talleres el rendimiento necesario, y cultivando esmeradamente nuestros campos para que satisfagan todas nuestras necesidades.*

*En lo social, como producto de una economía racional que parte de la base individuo, un régimen que en sí acople las aspiraciones del pueblo, buscando el término medio como base de unión para todos, respetando la libertad individual, que será fiel exponente de la social al sumar sus individualidades. Y tratando de estimular las iniciativas individuales superativas, que predicen con el ejemplo, despertando los sentimientos de fraternidad hacia una moral solidaria, sana y libre, en los pueblos.*

*Si así obramos, sellando tácitamente el pacto de lo que queremos hoy, para poner en práctica inmediatamente, teniendo en cuenta la parte económica que nos une y los puntos de afinidad ideal del momento, estructurando una Carta Programática que los concrete, la alianza entre las dos Sindicales C. N. T.-U. G. T. estará hecha, y los políticos que la obstruyen, desplazados. ¡Y una vez hecha la alianza sin tapujos ni titubeos, sinceramente, habremos asegurado el triunfo de la Revolución!*

*Unidas la C. N. T. y la U. G. T. sobre un programa, que para nosotros sería de realizaciones mínimas, y para ellos de realizaciones máximas y que inmediatamente deben ser puestas en práctica, ¡no hay quien pueda disputarnos el porvenir!*

Por grande que sea tu trabajo, recuerda que la guerra necesita el esfuerzo máximo. Presentate con tus herramientas de trabajo. Hay que fortificar la retaguardia de toda la España leal.

## DEL RETABLO DE LA VIDA

## EGOLATRAS

Aborrezco el tipo medio del superhombre. Este tipo es un ser inferior de una escala también inferior. La Zoología no ha determinado la graduación de este animalote raro, extraño e inferior. Es un producto híbrido del pensamiento y del sentimiento. El orgullo es su norma de vida y su línea de conducta. Lo es todo. Se ha hecho el hombrezucho un pedestal para su uso particular, y desde la altura de su pedantería y de su soberbia mira a los demás con compasión, como si los demás fuéramos seres inferiores.

Max Estirne, Max Nordau y hasta el panfletario de Vargas Vila, han envenenado el alma sencilla de los hombres no formados en inteligencia. Su literatura ha sido funesta, porque contra estos hombres hay que parapetarse y atrincherarse y lo malo o peor de esta literatura es que cualquier pobre diablo, con pujos de superhombre, indigesto o borracho de sus lecturas, es un enfermo. Y cuando un alimento material o espiritual no se digiere bien y se atasca, y la quilificación o quimificación no se ha realizado en condiciones, la indigestión se produce y los trastornos son evidentes. De aquí nace el que cualquier pobre hombre se sienta con pujos de un diosillo con pedestal propio, aunque este pedestal, que ellos creen sólidamente edificado, pétreo y firme, sea un montón de sílice que no resista los primeros embates de un ataque nuestro.

Todos estos tipejos se creen un Zarathustra, y del magnífico libro de Nietzsche, no conocen más que el nombre, y no su esencia y su magnífica y hermosa doctrina.

En nuestros medios hay muchos borrachos mentales. Se embriagan de doctrinas, de teorías, de fórmulas filosóficas. Se emborriachan de lecturas; pero como se indigestan, como no digieren y menos asimilan, poseen una dilatación cerebral que asusta y anonada al más pintado; y de esta indigestión viene la pedantería, el engreimiento y la egolatría.

¡Pobres semianalfabetos! Son tristes figuras de una cultura con K, como se escribe la cultura de los bárbaros, de los burros o de los asnos.

El yo, cuando ese yo está encerrado en una torre de marfil, en una urna o en una atalaya y no desciende a la arena de lucha, es un híbrido de mula que no preña, y por lo tanto no pare nada más que tonterías y ñoñeces, ya que es el sórdido y el avaro que guarda el tesoro y no hace el uso de él para remediar las necesidades de los demás.

PETRONIO.

## Los constructivos

Hablamos muchas veces por hablar. Escribimos otras por escribir y hablamos o escribimos la mayoría de las veces para uno y no para los demás.

Hay muchas posiciones comodonas en la vida. Las combatimos enérgicamente. Que dé el que tiene que dar. Que enseñe el que tenga que enseñar y que orienten y señalen el camino, tracen rutas y construyan vías nuevas, aquellos que tienen el deber de hacerlo. Pero que lo hagan sin ambages, sin preámbulos y sin disculpas.

Manos a la obra. A escribir, a hablar, a organizar. Pero hacerlo, y que cada uno ocupe el lugar que tiene que ocupar en la lucha, y la reunión de sumandos nos dará el producto total de la obra a realizar, si es que queremos hacerla fructífera y aportar lo necesario para demostrar que somos en el orden revolucionario algo más que los eternos teóricos, y en el orden práctico los eternos soñadores.

No olvidemos que las utopías de ayer han nacido de las realidades de hoy, y que los sueños han tomado forma tangible y real en el estadio de la vida.

Asistimos como informadores de nuestra prensa al Congreso que la Confederación Regional de Asturias, León y Palencia está realizando en los Campos. Pulsamos, cotejamos y deducimos. Somos espectadores del gran comicio. Críticos. Estamos en plan de observadores y somos los que desde la barrera contemplamos la labor que la más alta, genuina y auténtica representación de la clase trabajadora está realizando.

Hace días decíamos que los Sindicatos han de ser más que masas gregarias y materialistas, que se reúnan para conseguir un aumento más en el salario y una disminución en las duras jornadas del trabajo; escuelas profesionales de producción, donde se estructure ésta con vistas a la finalidad de unas posibilidades económicas que se encuadren en el centro del determinismo esencial de nuestros postulados revolucionarios.

Pero que si quieres, Catalina. Se sigue la triste trayectoria y no se renueva o se innova nada de nada que afecte a la economía sindical, a esa economía nueva que debe de ser la escuela de nuestros Sindicatos.

Que hablen los números, que dialoguen las estadísticas, que se vea labor de superación, de capacitación y de técnica productiva, y menos verborrea y más realidades.

Hay que abandonar esa vieja escuela congresil de ir allí a lucir nuestras dotes de charlatanes. Dejemos eso para los saltimbanquis de esa política caciquil de campañero, al viejo estilo gubernamental, y entremos de lleno en la formación de nuestras escuelas de economía, y en cada Sindicato hagamos una escuela de producción, y habremos ganado la partida, como productores y como revolucionarios.

TICIANO

## El Congreso de la Confederación Regional de Asturias, León y Palencia

Asistimos en calidad de espectadores y de periodistas. No hemos de dar las sesiones con amplia información, ya dadas en nuestro diario confederal por los redactores del mismo, porque de los Congresos, además, tenemos formadas distintas ideas y juicios diferentes.

En estos comicios nos interesa sus enseñanzas, su labor educativa, social, revolucionaria y constructiva. Para nosotros, como anarquistas, no hay nada más que compañeros, trabajadores, representantes de los Sindicatos, en una palabra: sindicados que poniendo la vista alto, muy alto, se den soluciones a los problemas de educación, de preparación técnica para la producción, de cuestiones éticas, fisiológicas y económicas en todos los órdenes de la vida.

No nos interesa si preside fulano o si habla perangan. Los nombres de los hombres, no hacen nada, no nos interesan. Lo que es de interés capital, de una importancia grande, son las enseñanzas que se pueden deducir de sus debates.

El ritualismo, el formulismo son aspectos anticuados, fórmulas congresiles en las que se pierde un tiempo precioso, así como en la verborrea que se gasta y se malgasta y que a veces toda es huera, ñoña, tonta y pueril. Para no dar nada de fruto, muchas veces se endilgan discursos y más discursos, cuando de discursos estamos hasta la coronilla y cansados hasta la saciedad.

Menos palabras y más hechos. Menos verborrea estúpida e inútil y más labor de economía sindical, social o como la queráis llamar.

Con el orden del día de un sindicato, de una comarca, de una regional o de una nacional, y hasta de una internacional, debe de ocurrir lo que con el programa de una asignatura cualquiera de enseñanza, en la que se escriben las preguntas y los alumnos se circunscriben a contestarlas; y para eso, primero la estudian. Y los trabajadores en los problemas de economía, en los de sindicación, producción, consumo, intercambio, enseñanza y sanidad, en todo lo que afecte a la vida de relación de los seres humanos, en todo lo que sea la vida, su desarrollo, su embellecimiento y lo que es más, su nivel social, deben de estudiar, prepararse, hacerse técnicos en los distintos ramos en que se divide la producción, la distribución y el consumo.

La incapacidad de los trabajadores es manifiesta. El silencio de las estadísticas, de los números, de las reformas, de las innovaciones, de todo lo que afecta a la sustitución de una economía basada en el patrón dinero, por otra economía fundamentada en la satisfacción de las necesidades de todos los seres humanos, va una enorme diferencia.

Por eso creemos que se debe de ir, sin discursos, sin verborreas, sin ese pugilato que se origina en sus debates, a los estudios serios y concienzudos de la labor de economía.

Zapatero, a tus zapatos. En las ponencias deben de actuar los técnicos de la producción y no se debe de dar el caso de que para la ponencia de educación y enseñanza se meta un metalúrgico, o para una ponencia de cooperativismo se meta un obrero de la enseñanza.

La ponencia de sanidad estuvo admirablemente hecha, desarrollada y defendida. Esto prueba las teorías que en esta materia sustentamos: que cada uno en su profesión es más maestro que el otro.

No hemos de hacer aquí ni señalar las impresiones personales que hemos sacado de los debates. Eso sí: se ha notado en el transcurso de los mismos, una elevación mental entre los trabajadores que

«De cada uno según sus fuerzas; a cada cual según sus necesidades».

nos agrada y nos congratula, porque eso prueba que hay interés entre nuestros compañeros por autoeducarse y por superarse cada vez más y más, y los hombres que se superan son los que se colocan en condiciones de rendimiento para darnos una esperanza: la de que se puede esperar de que responderemos si seguimos por ese camino, a ser los dueños de nuestros propios destinos y de los destinos de la humanidad.

Hemos de admitir que los destinos de la vida, la vida misma está en nuestras manos, y somos nosotros los que hemos de dar solución a todos los problemas que afectan a la vida de los trabajadores, y al decir de los trabajadores, de la humanidad toda.

No señalamos aquí las figuras más o menos salientes de los debates habidos. Para nosotros todos, absolutamente todos los compañeros que toman parte en los debates, son absolutamente iguales, porque primero todos son trabajadores y todos tienen los mismos derechos e idénticos deberes. Por eso sus actuaciones deben ser cada uno según su capacidad, su temperamento y su constancia; pero siempre mirando los intereses colectivos y desechando los egoísmos individuales y las ambiciones personales.

Hasta ahora el Congreso se desarrolla, aunque con algunos luna-

res, de una forma normal. Tiene sus altas y sus bajas. Nos gustan los debates donde el excitante de la pasión pone un tanto nerviosismo y caldea el ambiente, aunque este calor no le enrarezca, no le dé excesiva temperatura y provoque al asfixia.

Pero lo habrán notado los congresistas cuando se dió lectura y se defendió la ponencia de sanidad.

Aquel silencio, aquella atención sostenida, aquella primera impresión de miedo que sentía el Congreso por no atreverse con el difícil problema de la medicina social, en el árduo problema de la sensualidad en las uniones, en fin, de los problemas que afectan a nuestra educación en todos los órdenes de la vida.

Esto prueba una cosa, y es que hay deseos de superación, de capacitación, de educación en los trabajadores y que como todo está en nuestra mano, no tenemos que hacer nada más que activar la labor educativa en todos los ramos de las ciencias, de las artes y de la sociología, que es la vida de la humanidad, y, por lo tanto, nuestra propia vida.

## EL DUENDE ROJO

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».



Compañeros del Batallón 108, de Santander, posando para ACRACIA

## Las Juventudes Libertarias de Sestao, se dirigen a los jóvenes antifascistas de la región Norte

## A LOS JOVENES.

A vosotros, jóvenes, me dirijo, para que comprendáis lo que significa en estos momentos la gran convulsión que se está operando en el suelo hispano. Ha de ser en todo momento, para todos los pueblos que están sometidos al látigo de la esclavitud, impuesta por la clase privilegiada y parasitaria.

Los pueblos del mundo, en el mismo sentido que los de España, esperan anhelantes la nueva aurora de la felicidad universal.

La garra del fascismo, representando el estigma de la esclavitud, ha buscado en nuestro suelo su definitivo momento. Para eso se ha lanzado a un movimiento insurgente contra los pueblos que abogan por su máxima aspiración, cual es la libertad.

En sus fracasados y vanos intentos por los diferentes frentes de España, busca su salida en esta región; sus esfuerzos desesperados en la agonía, serán vanos; se es trellarán. Vizcaya es posible que sea su tumba.

Y nosotros, los jóvenes, tene-

mos el deber de imprimir y de dar impulso a la nueva estructuración social.

Debemos ser la antorcha que irradie con su esplendor, y sea España la que marque la pauta a seguir a todas las naciones. Para eso, la juventud representa la vigorosidad y el dinamismo que la naturaleza le ha concedido. Su única misión es en este momento la de limpiar a España de toda esa mala escoria social, cuyo placer sería el de hundirnos para siempre en la esclavitud eterna.

Y para que nuestros esfuerzos no sean estériles, tenemos todos el deber de unirnos, y así habremos logrado mancomunados nuestros esfuerzos para que después podamos recoger el fruto de nuestra magna obra de transformación social.

¡Jóvenes! ¡Hoy más que nunca nuestra única manifestación ha de ser en este momento defender esta Región con una fuerte muralla frente a las hordas fascistas que quieren ensangrentarla!

¡No pasarán! Ese ha de ser nuestro lema y preocupación: ganar la guerra, y con ello habremos conseguido dar un gran paso en nuestra marcha ascendente.

MAURICIO LOPEZ

Ses'ao, junio

«¡Trabajadores de todos los países, uníos!»

## ¡PRONTO!

Pronto se pondrá a la venta una magnífica alegoría en colores, dedicada a la gloriosa e inmortal defensa de Irún.

Para pedidos de la misma: COMITE INTER-REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS, PASEO PEREDA, 21, SANTANDER

ARCHIVOS ESTATALES



**Direcciones de Redacción y Administración:**

ASTURIAS Y LEON: Comité Regional de J.J. LL. - Libertad, 36, 1.º - Teléfono 3249.- GIJÓN.

SANTANDER, PALENCIA Y BURGOS: Comité Interregional de J.J. LL. - Avenida de Rusia, 21, 4.º - Teléfono 2205.- SANTANDER.

PAIS VASCO: Comité Regional de J.J. LL. - Ribera, 1, 3.º - Teléfono 11032.- BILBAO.

Jóvenes antifascistas, vuestro periódico es

**ACRACIA**

Leedlo y Propagadlo

# ción encia

ormal. Tiene  
Nos gustan  
excitante de  
nto nerviosis-  
ente, aunque  
arezca, no le  
ura y provo-

ado los con-  
dió lectura y  
cia de sani-

lla atención  
mera impre-  
nta el Con-  
con el difi-  
clicina social,  
de la sensua-  
n fin, de los  
a nuestra  
órdenes de

a, y es que  
ción, de ca-  
ción en los  
no todo está  
enemos que  
ctivar la la-  
s los ramos  
artes y de la  
da de la hu-  
to, nuestra

ROJO  
de los tra-  
er obra de  
ismos».



ACRACIA

ir y de dar  
ucturación

orcha que  
or, y sea  
a pauta a  
nes. Para  
ata la vigo-  
que la na-  
Su única  
nto la de  
esa mala  
er sería el  
pre en la

esfuerzos  
mos todos  
así habre-  
nuestros  
és podan-  
e nuestra  
formación

que nunca  
ción ha de  
ender esta  
e muralla  
cistas que

ser nues-  
ganar la  
mos con-  
en nues-

LOPEZ

odos los

goría en  
ensa de

NAL DE  
TANDER

## El pueblo español, frente a la guerra y ante la historia

La guerra que contra el fascismo y capitalismo internacional sostiene el pueblo español, es una guerra entre dos mundos completamente antagónicos; entre dos concepciones de vida tan distintas, que al enfrentarse en duro contraste la una con la otra no cabe más que el exterminio de una de ellas.

Es una guerra de odios y de ansias de anulación, como son los móviles de todas las guerras civiles; pero esta guerra nuestra, a más de guerra civil española, podemos conceptualizarla como guerra civil de toda la Humanidad, que tiene por teatro de lucha España, y por víctima propia de inmolación, al sufrido pueblo español.

Fracasado el sistema capitalista por incapaz de seguir al mundo por arreglo a las normas y necesidades que el progreso y la cultura iban imponiendo a los pueblos, hubo de recurrir, como droga estimulante, al fascismo.

Así ocurrió en Alemania, Italia y otras naciones en periodos álgidos para el proletariado y difíciles para el capital.

Triunfó en esas naciones el fascismo, aunque solo temporalmente, por falta de cohesión entre los trabajadores, o que no supieron hacerle frente; pero aquí, en España, el fascismo tuvo que habérselas con un pueblo poco propicio para que triunfasen sus propósitos.

Contenido, sino vencido ya desde un principio en su traidora agresión, por el proletariado en armas, quedó el fascismo en nuestro suelo de hecho moralmente vencido; y el pueblo español ha pasado a desempeñar en la Historia, la gigantesca misión de cimentar sobre el suelo de Iberia una nueva era de civilización, que encarne y solucione las aspiraciones y necesidades de la hora presente, y sea una norma ancha, ¡mucho ancha y solidaria!, que ha de llevar la Humanidad en su camino hacia el futuro.

Este proceso histórico que a la altura del siglo en que vivimos se imponía ya en el mundo como necesidad fisiológica, ha tenido lugar en nuestro suelo de una manera accidental, pero forzosamente prevista; porque el desenvolvimiento del pueblo español ante la Historia, y las originalísimas cualidades de su carácter, posición geográfica, etc., etc., le hacían predestino a tal fin.

Abiertos sus brazos a todos los continentes, y desligada España de la «bárbara» civilización europea, por una cadena abrupta de montañas y por una formación espiritual nueva, será la madre Iberia en lo futuro la que con tan relevantes cualidades muestre a los demás pueblos una nueva sociedad, basada en los sublimes ideales de Libertad, Justicia y Moral Nueva, en el más amplio sentido práctico y original.

Por algo el fascismo internacional, como su aliado el capitalismo, ya sea conservador, liberal o demócrata «vaselinesco», se esfuerzan por todos los medios en abortar en España la revolución que el pueblo trabajador está conquistando a costa de tan generosos sacrificios.

Para ello, no dudaron en colocarse, ya desde un principio, con arreglo a su «moral» y a su «conciencia» propias.

Primeramente, creyeron que los trabajadores serían barridos en los primeros momentos de lucha o que ofrecerían muy débil resistencia. ¿Cómo habían ellos de pensar que un pueblo desarmado y engañado traidoramente, había de poder contener la avalancha de un ejército ya de antemano preparado para reducirlo?...

Después, cuando vieron la inquebrantable resistencia de los trabajadores, el fascismo internacional optó abierta y descaradamente por ponerse al lado de los facciosos, prestándoles ayuda moral y materialmente.

Las naciones burguesas tildadas de demócratas, se quedaron pasivamente a la expectativa. Odiaban la Revolución que nacía en España, y deseaban verla hundida de

algún modo. Esta pasividad, sostenida con las peores intenciones en momentos difíciles para el pueblo español, dió lugar a que la guerra civil española adquiriese la gravedad que tomó luego en el plano nacional e internacional.

Hubo, y esto jamás lo olvidaremos, las apreciables excepciones de Méjico y Rusia, que desde un principio se pusieron abiertamente al lado del pueblo español; así como también del proletariado mundial y los hombres liberales, que hicieron sendas protestas a sus gobiernos respectivos, exigiendo fuese prestado apoyo al gobierno legítimo de España; pero los gobiernos burgueses, deseosos de no tomar estas protestas en consideración, las encomendó sin prisa y cumplidamente a la Diplomacia —¡oh, la Diplomacia!— que con palabras huecas de contenido alguno y pactos faltos de toda ética y moral, dieron rienda suelta a la guerra, favoreciendo, como es natural, a nuestros enemigos.

Ha adquirido el pueblo ibérico, ante el mundo, en esta grandiosa epopeya, la categoría de homérico, y de ella sabrá responder, altivo, ante la Historia.

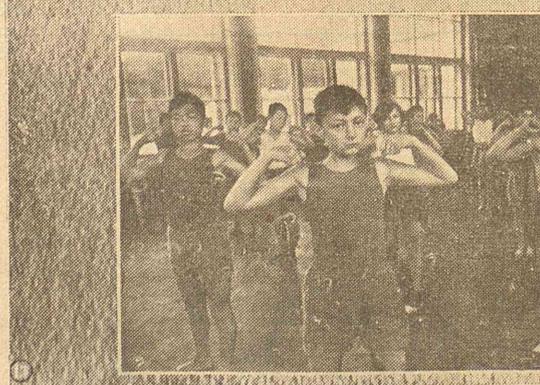
El proletariado mundial podrá también tomar de ella ejemplos muy aleccionadores para su pronta liberación; y los autores de tanto crimen, de tanta injusticia y tan bárbara ferocidad; los masacreadores de pueblos y ciudades; los que sembraron el luto y la muerte en hogares humildes, y los que bárbaramente se vengaron ametrallando a mujeres, ancianos y niños inocentes, éstos también tienen ya su nombre ante el mundo civilizado: el nombre de verdugos; y un tribunal implacable que ha de juzgarles: la Historia.

Mas la suerte de ellos y de sus intereses y tradiciones está echada ya en España. Podrán convertirla en ruinas; reducir todos sus pueblos y ciudades a nuevas Numancias y Saguntos; pero, entre el polvo de esas mismas ruinas, el fascismo hallará forzosamente su tumba.

RAMIRO GARCIA

del Batallón núm. 7, 4.ª Compañía

**Para aplastar definitivamente al fascismo, fortifiquemos. Ni un solo palmo de terreno sin una defensa bien organizada. Es a los hombres de la retaguardia a quienes corresponde esa labor.**



“MENS SANA IN CORPORE SANO”. — He aquí la base de donde ha de partir la nueva generación que a nosotros toca educar

## MAS SOBRE LA DISCIPLINA

Por XENIUS

Se tildará de machaconería el que se vuelva a insistir sobre el tan decantado tema de la disciplina. Pero el curso de los acontecimientos actuales, dan pie sobrado para que volvamos a reincidir y quizá repetir lo ya tantas veces dicho y afirmado.

No nos cansaremos nunca, pese a quien pese, de emitir nuestro criterio, y de ratificarlo las veces que sean necesarias; todo antes que, con un silencio tácito, pasemos por una optación falsa de lo que, en nombre de un triunfo lisonjero, se nos quiere imponer.

No pecamos de fanáticos, ni de ortodoxos, cuando sacamos al tapete varias veces un tema, al contrario, el prurito de zanjarlo y resolverlo, es el único afán que nos mueve a revolver aguas estancadas, aunque el miasma suba a la superficie y nos hiera con su aliento nauseabundo.

El ardor combativo y la fé en el ideal que nos anima y anima a todo combatiente, no basta para poner un callo en la comprensión fría y serena, en el discernimiento analítico de los hechos.

El miliciano sabe también posponer a su heroísmo y a su momento de arrebatado la fría losa de la razón, y está dispuesto a no ser una marioneta o un bibelot cualquiera de cualquier arbitrariedad impuesta, fuera de la lógica y de la razón. Y no está dispuesto, porque ciertas imposiciones ponen a muy bajo nivel su buena voluntad, su fé, su heroísmo, su sacrificio, puesto a prueba en cualquier momento y hora, y porque un irresponsable cometa un desmán, y en virtud de éste se pretenda aplicar rigores leguleyos de códigos militares, no es su ánimo ser el blanco tampoco de las irregularidades de un ente o de un quidam cualquiera.

Se empezó por hacer creer que existiría una autodisciplina, una autodisciplina moral, interna, responsable, de autodidacta, que haría enlazar los impulsos e iniciativas de todos por medio de una comprensión mútua, general, objetiva. Se trató de hacer comprender a todos el alcance y el rendimiento de esta disciplina experimental, y de

lograr lo que aquéllos sentimientos nos hacen desear. Que todos, desde el puesto que ocupamos, tenemos iguales deberes e idénticos derechos.

Algunos Batallones de la C. N. T., arrastrados sus mandos por una mal entendida disciplina, han llegado a ser los paladines de las más ridículas disposiciones sobre la organización interna de los cuadros del Ejército.

Por fortuna, quedan todavía algunos que supieron interpretar dichas órdenes desde un punto de vista más libertario y por lo tanto más humano. Los efectos son patentes e inconfundibles.

Ahí están, para demostrarlo, los Batallones de Víctor y Onofre. Sus comandantes, hombres de marcado cariz ácrata y por ende antimilitaristas, son no sólo respetados, sino que sus muchachos amenazan romper nuestra peculiar «iconoclastia». Ayudados por unos cuadros de mando seleccionados entre los mejores combatientes y marcados idealistas, supieron hacer de sus Batallones máquinas de guerra en todas las acciones y conservar las prerrogativas de sus soldados en la calma.

El ejemplo es aprovechable a los partidarios del automatismo cerril.

Semejen todos los Batallones confederales de Asturias a los de Víctor y Onofre; tomemos lo selecto de la estructura de los Batallones confederales de Vizcaya y tendremos en Asturias una potente fuerza que sepa por qué lucha —hay quien pretende hacérselo olvidar—. Limpiemos de impurezas demasiado autoritarias nuestros mandos; despreciemos mezquinos egoísmos y demostremos nuestro afán de destruir toda clase de privilegios. Exorcitemos al demonio de la ambición que nos tienta desde las grandes esferas militares —PARDAVILA.

ver su efectividad en pró del triunfo del antifascismo.

Aunque nada rigorista, las normas confederales tantas y tantas veces asimiladas, sentidas y vividas, enquistadas en lo más hondo de nosotros mismos, nos hicieron ser escrupulosos y oponer un obstáculo a todo lo que oliera a eso tópico antijurídico y antihumano. No obstante, pasando por alto ciertas trasgresiones con esas normas, y adhiriéndonos a la fuerza de las circunstancias, aceptamos esa disciplina que, en nuestro concepto, no era más que el espíritu revolucionario, la moral consciente del revolucionario, la teoría incólume del anarquista, aplicada a la lucha contra el fascismo. En esa inteligencia, en esa comprensión, la disciplina pasó a ser un hecho más en la cruzada contra la reacción.

Pero no había de parar ahí, ni paró ahí. La disciplina acordada, la disciplina discutida, evolucionó. Ya no fué la disciplina a base de una mútua comprensión de todos, ni a base de una recíproca inteligencia de todos. En ella se fueron introduciendo neologismos extraños tradicionales, innovaciones del Código, arbitrariedades de ese confundible y tiránico rol militar; en una palabra, aquel noánime acuerdo, se fué desvirtuando en su propia esencia democrática a causa de ingerencias exóticas, y en virtud de esa intrusión imperceptible, suave, latente, la verdadera disciplina se desvió de su verdadero cauce; serpentea indecisa para luego ser absorbida por la otra, discurriendo por el cauce que antes ocupara aquélla...

No es que pasara inadvertida esta transferencia a cada miliciano, no; fué percibida; pero se dejó transcurrir el tiempo; se calló por ver hasta qué extremo podía llegar aquella disciplina. No fué tampoco aplicada en su integridad, de golpe. Eso hubiera sido una falta de táctica imperdonable. Al contrario, fué dejándose sentir en partes, descentralizada. Se procuró infiltrarla poco a poco, con gradación ascendente y suave, para no sorprender el ánimo infraganti. Pero no obstante, el que tenía que darse cuenta, se la dió. ¿Cómo no iba a darse?

Luego salió a la publicidad, se exteriorizó, se hizo popular. Se procuró hacer comprender la necesidad del Código, de una disciplina militar, desde luego renovada, nueva; prescindiendo de lo superfluo, del ornato, de la pedantería del Ejército caduco. Se apeló a casos ocurridos de indisciplina para paliar su inoculación en la falange miliciana. Se trató de aplicar la disciplina militar con ciertas atenuantes, en la perspectiva de ciertas innovaciones; en fin, una disciplina «conveniente» para el triunfo; una disciplina «ad hoc» para el triunfo; una disciplina «condición de victoria» y «sine qua non» para el triunfo.

Aún sabiendo que esta disciplina «era» ya un facsímil de la anterior, quizá aún más férrea por ser roja, quien «era» objeto de su aplicación, quien «tenía» que ser el objeto de su aplicación, también se hizo cargo de la situación. Pero por «bien» de la causa, por el «triunfo» de la causa, siguió adelante aunque con esbozos de rebeldía, dando a conocer su disconformidad, su yugo.

Se habló de nuevo. De nuevo se apeló al tópico. «Disciplina en el frente»; disciplina «ciega» y «férrea» en el frente; obediencia «ciega» a los mandos; y no sé cuántas «ciegas» y «disciplinas» más. También, (del mal el menos), se hizo caso omiso y se siguió adelante, siempre adelante. En la comprensión de todos quedó la inteligencia de que en el frente DISCIPLINA; pero en la retaguardia, una completa atenuación de aquélla; una camaradería recíproca, mútua, comprensible, de compañerismo...

Pero resulta que la «disciplina» cada vez asciende ostensiblemente, tiránicamente, supérfluamente y ridículamente también. Y esto es lo que tratamos de hacer ver a todos aunque todos se hayan dado cuenta. Es lo que se trata de demostrar, sin ánimo de protesta.

ARCHIVOS  
ESTATALES

# ACTIVIDADES FEMENINAS

## A mis compañeras del Sindicato Unico del Hogar y Similares

Compañeras: Todas o casi todas sabéis que desde que estalló esta cruel guerra vienen forjando nuestros compañeros la idea de una nueva sociedad para el proletariado español, el que hasta ahora fué rebajado en todos sus derechos y explotado inicúamente por el burgués y el gobernante. Nosotras, las obreras del hogar, fuimos las más castigadas. Y ante esa esclavitud y ante esa humillación impuesta, fué naciendo en nosotras una rebeldía y un desprecio profundo, que culminó en odio al conocer las causas, hacia los individuos y fac-

por los escarceos políticos de los viejos «regidores». Si para la nueva burocracia oficinista y pequeño comerciante el trabajo constituye una deshonra, para nosotras, las que siempre hemos ganado el pan con el sudor de nuestras frentes, constituye el más alto exponente de moralidad y la máxima virtud, que predicamos con el ejemplo. Y por ello podemos afirmar que nuestra dignidad se halla muy por encima de todos los que, escudados en la guerra, se incrustan en cualquier oficina o se parapetan



FRENTE DE LA MONTAÑA.—Nuestros milicianos hostilizando al enemigo

tores que lo determinaban. Mas como no teníamos otros medios de vida, teníamos que seguir aguantando a esos individuos.

Pero el tiempo y el estudio fué forjando en nosotras un derecho hacia un porvenir más digno al despejar nuestra inteligencia, en la que nació la idea de formar nuestro Sindicato y unirnos a nuestras compañeras y compañeros: los productores del mundo.

Y como todas sabéis, hicimos nuestro Sindicato, para que el burgués no nos siguiera explotando y humillando.

Nuestro Sindicato lo hicimos para que, como los demás compañeros del proletariado mundial, tuviéramos los mismos derechos y se nos guardaran las mismas consideraciones. Pero héte aquí que la nueva sociedad que se está forjando a fuerza de sangre y de vidas preciosas, de miles de sacrificios, se encuentra con otra que también se forja en este ambiente de guerra con todas las reminiscencias del pasado, y que es producto de la clase media, de los que bien se vestían para ponerse a tono con los burgueses, no comiendo en su casa más que un mal cocido para permitirse el «lujo» de tener criada, de las por ellas llamadas «marzucas», bárbaramente explotadas por 15 pesetas al mes, desayunando con lo que sobraba en las tazas de los demás que había en la casa.

Con ese sueldo irrisorio les pagaban 18 horas diarias de trabajo. Y con esos, que les daba vergüenza de ser proletarios, y que querían alternar con los burgueses, sin poder, por la carencia de medios económicos, y que repartían el hambre con las criadas, a las cuales regalaban algún crío de vez en cuando, es con los que hoy nos tenemos que enfrentar, por haber constituido una verdadera epidemia de «mostrador» y de «oficina», enseñoritada y jactanciosa, con más «aspiraciones» que Romanones.

Pero nosotras, las obreras del hogar, siempre dignas en nuestros puestos, no nos humillamos ante esa nueva casta que pretende resurgir a la vida, auspiciada por la neurosis guerrera que se respira, y

tras un mostrador, con el denominativo de «imprescindibles», para seguir acumulando intereses o disfrutando privilegios.

Así que os digo, compañeras: ¡Adelante, siempre adelante! Y yo, con vosotras, llevando a feliz término nuestra empresa; estudiando, capacitándonos, quitando algo de las insulsas diversiones a nuestra juventud. Ya nos divertiremos cuando, a cuenta de nuestros sacrificios y desvelos consigamos esa libertad que anhelamos, esos derechos que hoy otros detentan.

Cuando estemos en condiciones de ocupar nuestros puestos con conocimiento de causa, ¡nada ni nadie nos lo podrán quitar!

Tomemos el ejemplo de nuestros compañeros que se hallan en los frentes, y que saben bien los males que aquejan a la retaguardia; pero que tienen un sagrado deber que cumplir: estar en los frentes hasta aplastar al fascismo, sin jamás pensar en abandonar sus puestos.

Pero llegará el día en que regresen triunfantes, y pedirán cuentas a los que no han sabido o querido interpretar sus anhelos, a todos los señoritos que se han lucrado con su sangre y sus despojos, lo mismo que a las señoritas, ya que el usufructo de privilegios o la infracción de la justicia no tienen distinguos genéricos.

Nosotras no somos «huérfanas». Tenemos a nuestro lado todo lo sano y honrado del pueblo productor, de recta conciencia y ética impecable. Y de la misma manera que ellos no abandonan los frentes, conscientes de su misión, debemos hacerlo nosotros, permaneciendo en nuestros puestos de trabajo, enhiestas y firmes hasta que la victoria nos sonría.

Por los valientes luchadores debemos de hacerlo todo, ¡todo!, queridas compañeras. Aprended de ellos lo que es el sacrificio y la lucha por un porvenir mejor, y que ellos, como verdaderos hermanos, no nos negarán.

Vuestra y de la causa libertaria

PRODUCTORA

Libertario, este es tu semanario

## La educación infantil y nuestro deber para con ella

Uno de los problemas de más vitalidad que se nos ha de presentar en España, una vez terminada la guerra, es la educación de los niños. Esta que hoy día no puede iniciarse ni se inicia con la intensidad requerida y por todos deseada, precisamente por ser estos momentos cuando los niños viven en continuo sobresalto y cuando su espíritu más necesita la atención solícita de todos, y en particular de los que transitoriamente rigen los destinos del País Ibérico.

En la inmensa mayoría de los pueblos de la Montaña (y estimo que en esta forma se hallarán todos los del Norte), se encuentran los niños carentes de la más elemental enseñanza, cosa que a todas luces tiene una solución muy factible de llevar a efecto, cual es sustraer de donde se hallen a los maestros, y si esto no fuera posible, por las causas que todos conocemos, poner en el lugar de éstos al interminable número de mujeres que no hacen nada o emigran al extranjero, y contando con sobrados conocimientos y deseos, podrían realizar esta labor que, como madres y como españolas, no pueden ni deben permitir que se demore un solo día más.

Quiero que esta exposición de mis buenos deseos se tenga en cuenta por quien en su inconsciencia, y llamándose compañera, procura ponerse a salvo sin comprender la inmensa labor que podría desarrollar desafiando el peligro (si lo es), haciendo algo útil por el triunfo, y su elevación moral ante el pueblo.

Hemos de tener en cuenta el peligro que entraña que los niños se vean relegados al más completo



FRENTE DE LA MONTAÑA.—Otro «gatito» de los que hacen «pupa» por tierras palentinas

olvido, máxime cuando del mismo se aprovechan de forma repudiable ciertos elementos que no tienen remilgo alguno en inculcar a la infancia problemas e ideas que son de exclusiva competencia a la edad adulta.

Hay que recordar, mujeres, y ser consecuentes con todo lo aducido referente a la infancia; ésta no debe ni puede pensar más que en divertirse alegremente y aprender, merced a la enseñanza racial, no sistemática. Y nadie mejor que nosotras tan llamadas a proporcionar tales alegrías y tales enseñanzas en estos momentos que tantos

## ¡COMPAÑERA, COOPERA!

Concedamos la libertad a que tiene derecho la mujer; no nos hagamos los ciegos que no queremos ver que ya es hora de que la disfrute. ¿No estamos luchando por derrocar todo cuanto podamos del pasado? Pues arranquemos de nosotros esa idea que tan arraigada tenemos de que la mujer es inferior a nosotros, y seamos nobles reconociendo que nos está ayudando, en lo que puede y sabe, en la lucha que sostenemos contra el fascismo.

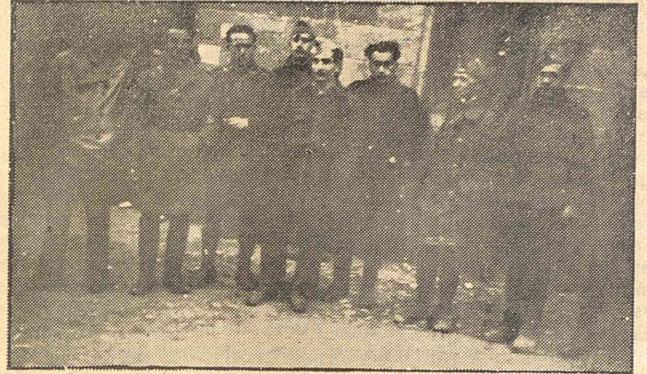
Concedámosle la libertad más extensiva, la máxima, incluyendo la sexual, puesto que se están haciendo acreedoras a ella por su

y, veremos que en él todo era ocultamiento.

Reclamemos de los organismos a que afecten, que nos instruyan y vean la manera de darnos a conocer medios anticonceptivos (mientras no haya otras bases de apoyo más firmes), para así dar más garantías a la mujer en sus relaciones sexuales.

En la actualidad creo están bastante adelantados los estudios que a esto se refieren, por conocerse con bastante exactitud la esterilidad fisiológica.

Démonos con ahínco y entusiasmo al estudio, y profundicemos—dentro de nuestros medios y tiem-



FRENTE DE LA MONTAÑA.—Compañeros del Batallón 108 posando para ACRACIA

comportamiento, abnegación y heroísmo. Concediéndolas la libertad sexual, ganaremos nosotros y la generación venidera. No nos encerremos en vanidad, puesto que veremos que nos reportará muchos beneficios, y estaremos libres de un prejuicio que tanto ha pesado

po—todo lo que haya de cierto en estas investigaciones, que siempre será mayor el bien que con ello consigamos, que el esfuerzo gastado.

Pensemos un poco, y veremos que si seguimos por el camino que hemos emprendido, sólo lograremos ganar la guerra; pero no fortalecernos para dar al mundo una generación sana, consciente y sin herencias malignas.

Concedamos la libertad a la mujer, que bien ganada la tiene; no sigamos en la creencia de que es nuestra esclava; seamos hombres, y no mercaderes; reconozcamos y hagamos efectivos sus derechos, iguales a los nuestros, ya que no tienen que estar supeditadas a nuestros caprichos. Derroquemos en nosotros el falso orgullo de hombres, como ente superior a la mujer, y pensemos en no reconocer superioridad ni inferioridad absolutamente en nadie.

¡Compañera, sigue colaborando! E instrúyete, que hora es de que te emancipes. Déjate los prejuicios a un lado. Sé la abnegada madre que nos despida sin lágrimas en los ojos, animándonos a la lucha. Sé la compañera consciente que ocupe nuestro puesto en fábricas, talleres, campo y escuelas. Sé la hija que instruya durante su pubertad, para ser la «madre consciente del mañana».

No dejarnos influenciar por consejos que veáis que no van en nuestro beneficio. Pensad en ser libres; cooperar a liberaros. Dejad de ser la insensible esposa, para ser la activa compañera que nos ayude a solucionar problemas tan vitales como son los sociales.

Contribuid, ayudad, dejad la tradición atrás. Vivamos el presente y elaboremos el futuro. Así conseguiremos ganar la guerra y hacer la revolución.

Compañera, despierta del sueño en que estuviste sumida hasta ahora, y vé la realidad de los momentos que vivimos, momentos de trastocación.

Estamos en la lucha. ¡Nuestras manos empuñan el picol! Con él estamos derribando las murallas que nos impedian llegar a nuestro hogar. Hogar que no habrá quien nos tire; en que todo sea de todos y nada de nadie; en cuyo hogar seréis—cual no otros—libres, ya que tendréis libertad para elegir el compañero que más os guste, sin que para nada intervenga el interés usurero que hasta ahora ha intervenido en nuestra vida.

HONORATO MARTÍNEZ

## ANTIFASCISTA

Estás obligado a ayudar a los que luchan en el frente, presentándote a los trabajos de fortificación de las segundas líneas de resistencia. Es necesario organizar la defensa de todas nuestras ciudades, de nuestras costas y de nuestro territorio en general.



FRENTE DE LA MONTAÑA.—Compañeros del Batallón 108 aprovechando el descanso para instrucción

“QUEREMOS...”

«Los rojos sois unos miserables; queréis conducir a España a caos y al desorden; vendérsela a los rusos...» «Nosotros queremos una España libre, un ejército poderoso».

Estas y otras palabras de la misma índole nos son dirigidas diariamente por un recalitrante fascista que, frente a nuestras trincheras, trata inútilmente de convencernos de las «bellezas» del fascismo.

El ya ha callado; pero en mi pensamiento continúan insistentemente repiqueteando sus palabras: «Queremos una España libre...» ¿Libre de qué? Sí; libre de revolucionarios, de trabajadores conscientes, de hombres... Una España de autómatas, de esclavos, de borregos fieles a los caprichos del amo. Una España en la que imperaría el dogal de la ley, siempre al lado del burócrata, para ahogar la rebeldía del caído. Una España hitleriana, con la «libertad» del trabajador germano; con sus propios campos de concentración; con su ejército imperialista... para velar por la «Paz» del mundo.

Gracias, «camarada» falangista; no me convences, por más que te empeñes en embuir mi pensamiento con patrañas, y des a tu voz un tono dulce y meloso.

Tu verdadera personalidad está puesta en el vientre de vuestros malditos aviones.

¿Qué hicieron los infelices ancianos, los inocentes niños, las mujeres, los inválidos? ¡Nada; no hicieron nada! ¡Pero la aviación criminal descarga sobre capitales indefensas, sobre hospitales, su mortífera metralla!

A esto se dedica el «pacífico» ejército italiano... «Los rojos», según tú, cobarde falangista, somos unos miserables; pero los rojos no matan por capricho, por placer, a niños inocentes; matan en la trinchera como soldados de la Libertad...

«Queremos...» ¡El qué queréis, canallas...!

¿Creéis que a un pueblo armado se le vence por terror? ¡Cobardes...! Sabed que ni la morisma beoda, ni el ejército musulinesco, ni todos los secuaces de la cruz gamada, son capaces de contener a un pueblo, cuando éste avanza al grito de ¡Revolución!

P. O.

Compañero Carrocera: A pesar de todo, vivirás en nosotros

No podemos ocultar la impresión que en nosotros ha causado tu marcha. Han sido tantas las veces que hemos compartido juntos el dolor y la lucha, que no nos será fácil olvidarlo.

Inspirados en tu ejemplo, hemos ido forjando el temperamento de luchadores; con tu persuasión y tu sacrificio, también pudimos llegar a compenetrarnos en las necesidades y sacrificios de la guerra.

Con tu sencillez y tu carácter; con tu abnegación y desprecio a la vida, también hemos aprendido a ser sencillos, y también hemos despreciado la vida, y la despreciaremos siempre que preciso sea.

¿Cómo no habían de oprimirse nuestros corazones con tu marcha? En cada combate, en cada acción guerrera, no podremos por menos de acordarnos de tí.

Gijón, La Estrada, Luña, Los Pinos y las pequeñas acciones del frente que ocupamos, serán páginas imborrables en nuestra memoria.

Pero si la causa de la libertad te necesita y te obliga a separarte de nosotros, por eso no hemos de desmayar. Inspirados en tus consejos y llevando por lema tu consigna de «liberación de los caídos», continuaremos adelante, sin nada que perder y mucho que conquistar.

Tú también has sentido separarte de nosotros. Aquel «salud y suerte, compañeros», cerraba entre sí algo más que sentías y no querías manifestar; pero nosotros te conocemos y sabemos leer en tu carácter y en tu corazón lo que sientes y no dices.

Nosotros tampoco te dijimos lo que sentíamos. A tú sencilla des-

¡Aviación cobarde, que llevas esta maldad en tu vientre el emblema maldito de la muerte, el signo simbólico de la guerra! Tu rugir, agorero e intermitente, es el fiero presagio de la Parca. Cuando rauda, como un fantasma homicida, te adentras en el corazón del pueblo, simbolizas al monstruo antediluviano que mata y aterroriza.

¡AVIACION MALDITA!

tralla y tu odio sobre el combatiente de la trinchera, que él puede repeler tu agresión!

¡Cuántas vidas, cuántos cuerpecitos, cuántos seres inocentes han sentido en sus carnes la flagelación terrible de la metralla arrojada por tí, avión maldito!

El silbido de tu hélice, el tremar de tu motor, el tableteo de tu máquina, son a modo de saeta envenenadora que destroza, que enlutece, que aterroriza a un pueblo libre e indefenso.

Montones de víctimas sangrantes sirven para enloquecer de dolor a un pueblo; pero no para vencerle.

Por eso el pueblo, este pueblo que sabe desangrarse y

Es al campo de batalla donde acude el militar en busca de laureles; donde se conquistan los honores; donde se arrostran peligros y se desafía a la muerte. Es allí, sobre el parapeto enemigo, donde se debe matar; no sobre las poblaciones indefensas.

Pero eso lo hacen sólo los valientes, los heroicos soldados del pueblo, los gladiadores del ejército revolucionario. Vosotros, no. Careceis del arrojo, de la hidalguía suficiente para enfrentaros valientemente con un pueblo que sabe luchar y morir por una causa grande y justa: la libertad.

Pero, ¿no vive en vuestra conciencia el remordimiento ante la magnitud de tanto y tan miserable crimen? ¿No llegan a vuestros oídos los gritos de dolor lanzados por las mujeres y por los niños, ferocemente maltratados por la metralla?



sufrir las mayores vicisitudes sin una queja, sin un momento de indecisión, nunca será vencido por la maldad de los aviones ni por sus bombas homicidas.

¡Mata, avión; para eso fuiste creado; para eso te envían los «pacifistas» internacionales! ¡Mata; pero que sea al soldado, al guerrero, al combatiente!...

Ve allí en busca del avión enemigo a quien combatir. Deposita allí todo el virus, toda la perversidad de tu instinto de hiena insaciable. ¡Mata; pero arroja tu me-

¿No os apesadumbra destrozarse lo que el hombre creó a costa de tanto sudor y sacrificio?

Si nada de esto reaviva vuestra sensibilidad, vuestros sentimientos, es porque el oro y el privilegio, conseguido a costa de la esclavitud del pueblo, sirvió para acotársela.

Y entonces... ¡¡Sois unos criminales malditos a quien es preciso suprimir para el bien de la humanidad!!

PEDRO ORDAS

pedida contestamos en la misma forma; pero algo quedó en nosotros que nuestra inteligencia no acierta a manifestar.

Ahora, cada uno en el puesto asignado: tú, con la sagrada misión de orientar y hacerte comprender; nosotros, como siempre, en el puesto que tú nos has encomendado. A pesar de todo, vivirás en nosotros.

Por el grupo de libertarios de Valdesoto, en el Batallón Asturiano, núm. 10

MARINO GARCIA. Castañedo, mayo, 1937.

Camaradas, leed

“CNT”

órgano de la Regional de Asturias, León y Palencia.

C. N. T. - F. A. I. - J. J. LL.

Cultura y Propaganda

¡Compañero!

Cuando en el cine la lectura de los letreros te permite seguir el hilo de la película y llegar a conocer el argumento. Cuando gozas leyendo un libro, unas veces porque te deleita y otras porque te instruye. Cuando por no ser analfabeto el periódico te dice cómo marcha la lucha contra la bestia fascista, y una carta te permite mandar o recibir noticias de los seres queridos que tienes en el frente de batalla, ¿te has puesto a pensar en la inmensa desgracia de los que no saben leer ni escribir...?

¿No aumentó, al hacerlo, tu odio contra una sociedad basada en la explotación y en la ignorancia? ¿No pensaste en poner remedio? Sabemos que sí y que no te fué posible.

Los tiempos han cambiado, y ya la cultura no es un derecho que se nie-

ga, sino un deber — dulce deber — que se impone por sí mismo.

Por eso acudimos a tí.

Es probable, que alguno de tus familiares o amigos sea analfabeto.

El lunes, día 24 del pasado, dieron comienzo unas clases, por nosotros organizadas, para proveerles de los instrumentos de la cultura: lectura, escritura, cuentas.

¡Tu deber es bien claro!

¡Cúmplele!

Comisión de Propaganda C. N. T., F. A. I., J. J. LL. de Santander

NOTA INPORTANTE.—Las oficinas de inscripción están instaladas en la Avenida de Rusia (antes Jesús de Monasterio), 6-2.º, izquierda, domicilio social de la F. A. I.; Comité Comarcal de J. J. LL., Calderón, 15-1.º y Federación Local de J. J. LL., Menéndez Pelayo, 12 (Chalet), y permanecen abiertas de seis y media a ocho de la tarde.

¡Cuando se ocupe la tribuna, dígame la verdad!

Es muy elástico decir que todos los males que aquejan a Asturias proceden de la socialización de las tierras.

Este aspecto de la cuestión social que se pretende soslayar tiene dos puntos de vista: el acomodaticio y el popular.

Si el orador se refería a que la Revolución era un obstáculo para el logro de determinadas apetenencias personales o de partido, secta o bandera política (absolutamente reñidas con las aspiraciones de los que vertieron su sangre y dieron sus vidas en los frentes), estamos de acuerdo con él y le damos la razón.

Y se la damos, porque el pueblo ya dejó de ser el niño bobo que se endulzaba en la taberna con un poco de vino y azúcar, convertido al instante en pedestal sobre el que se encaramaban las sanguijuelas de todos los tiempos para satisfacer sus ambiciones de lucro, dominio y poderío, cargándole de cadenas y deberes.

Nosotros no vivimos tan solo por amor al Arte, cuando el Arte no parte de una concreción idealizada. Nuestras ilusiones o quimeras parten de la realidad de los hechos. De ellos toman sus materiales e inician la construcción. Parten de una base sólida.

Queremos socializar, no sólo las tierras de los fascistas sino todas las tierras de propietarios que llamándose izquierdistas y demás «istas», no puedan ellos trabajarlas por ser mucha la cantidad, teniendo para ello que valerse de sus semejantes, a los que explotarán como antaño.

Queremos que cada propietario de los que no están con nosotros, por sus privilegios, usurpados al acervo común, no tenga más tierras, fábricas, talleres, minas o barcos que los que cada cual pueda buenamente trabajar. ¡Eso es lo que queremos los productores! Todo el que viva a cuenta del sudor ajeno, será todo lo que queráis que sea; pero en el fondo, un negro explotador, con alma de inquisidor...

Los pueblos deben organizar su vida, poniendo en explotación las pequeñas y grandes parcelas sumadas al gran todo, por medio de los Sindicatos; y al frente de ellas, los más conscientes y responsables, interpretadores fieles de la representación que el pueblo les confiere. Y cuando estos compañeros no sepan cumplir, exigirles las debidas responsabilidades, poniendo otros en su lugar.

¿Qué te parece, pueblo trabajador, que a estas alturas nos digan que es un sueño el pensar en hacernos cargo de las tierras, talleres, minas y fábricas?... ¿Dónde se hallaban los que ahora tímidamente reclaman su derecho de propiedad, cuando el «Cervera» y el «España» bombardeaban Gijón, y de los cuarteles de Simancas y Zapadores vomitaban los facciosos metralla sobre el pueblo? ¿Escondidos, esperando que triunfasen los facciosos?...

Pues de la misma manera que estaban escondidos antes, guardando sus vidas y esperando que triunfaran los facciosos, que en buena o mala hora hagan lo mismo hoy, retirándose por el foro.

Les conocemos. Pero será el pueblo y sus armas los que marcarán la pauta a seguir. En los comicios de sus Sindicatos tomarán acuerdos, que serán los que determinen las mayorías, y los que regirán la sociedad, a pesar de todos los trapisondistas de oficio.

TABOADA



ARCHIVOS ESTATALES

## BRISAS LIBERTADORAS

Uno de los factores que más se distinguió en la lucha actual entre el fascismo y la democracia y entre el capital y el trabajo, han sido los compañeros marinos.

Los compañeros marinos, que en sus años de navegación tuvieron que arribar a puertos alemanes e italianos a causa del comercio internacional, saben más directamente lo que es el fascismo. Y saben lo que es el fascismo, porque lo han visto más cerca que nadie; lo han visto y lo han convivido algunas horas llenas de indignación y de odio: de indignación, por los crímenes que han cometido con el pueblo alemán e italiano, y de odio, contra los degenerados que subiendo en la dirección de las naciones, han frenado las aspiraciones de los pueblos.

Dos hombres y dos pueblos; dos asesinos que pretenden hacerse dueños del mundo, a costa de la sangre proletaria: Hitler y Mussolini.

Que el fascismo no tiene más aspiraciones que la guerra, está bien probado. Ejemplo: Abisinia, contra la que han empleado todos los aparatos bélicos y todos los medios que tenían a su alcance. Los mismos caminos, los mismos procedimientos y los mismos crímenes. Bombardeos de ciudades abiertas sin respetar nada: iglesias, escuelas y hospitales. ¿Qué les importa arrasarse pueblos enteros? Sólo quieren una cosa: implantar el fascismo.

Pero España no es Abisinia; el proletariado español no se dejará vencer por nada ni por nadie. El proletariado español sabe lo que representa el triunfo del fascismo, y no se dejará vencer por esos asesinos que dicen luchan por una «España grande», y la están haciendo girones.

¿Dónde estaría esa grandeza si al triunfar (¡que no triunfarán!) tuvieran que entregar las Baleares a Italia; Marruecos a Alemania, y parte de Galicia a Portugal?

España, esa España que están regando de sangre con la guerra civil que ellos desencadenaron y que ninguna historia de ninguna nación reseña otra igual; esa España quedará tan grande como la República de Andorra, y entonces, ¿dónde estaría esa «España grande» que tanto pregonan?

Y los marinos, la clase más explotada del proletariado español, han surcado mares para traernos lo que el pueblo español necesitaba. Ellos han tenido que enfrentarse con todos los elementos: con temporales y con barcos piratas; con esos barcos que tantos millones y sudores costaron al pueblo español, y hoy los emplean esos verdugos del pueblo para perseguir a los marinos leales y arrasarse ciudades indefensas.

¡Escucha, compañero miliciano! Ese fusil que tienes entre tus manos, ese cartucho que acabas de disparar, te los han traído los marinos.

Compañera: ese pan que comes y que repartes con tus pequeños, ¡también te lo han traído los marinos!

Los marinos, en la mar tienen también su frente, también su lucha, y también se juegan su vida.

Llega la hora de partir. La despedida en silencio y sin que las lágrimas nublen sus ojos; estrecha contra su pecho a los suyos, a los padres que le dieron su niñez y a la compañera y a los pequeños que no saben lo que representa el esfuerzo que hace el que le dió su sangre.

Saltan a bordo; reciben las últimas instrucciones para la maniobra; en el puente ya está el capitán; los marinos quitan la plancha, chirria el cabrestante que eleva el

ancla, y las estachas que poco a poco van largándose.

El capitán, con la mirada un poco ruda, dirige la maniobra. Desde proa, el piloto comunica que el ancla está a pique. Largan las estachas en el muelle; déjase oír el telégrafo. En las máquinas la orden es cumplida, y el monstruo del mar tiene vida. Ya va adelante.

El barco empieza a moverse lentamente; parece que lo hace con la majestad de un dios; de algo grande, superior a nuestros sentidos.

Sólo los marinos saben lo que representa la despedida; sólo ellos saben y comprenden cómo una y otra vez quedan en el pueblo toda su familia, en espera de que algún día se vea entrar en el muelle el barco que ahora está saliendo.

Argemiro González

De las Juventudes Libertarias del Nataboyo

Los Pinos, junio

## ACRACIA

Semanario Organo Unico de las Juventudes Libertarias del Norte de España

## DIRECCIONES PARA ENCARGOS:

ASTURIAS.—Comité Regional de J.J. LL. de Asturias, León y Palencia. Libertad, 36-1.º. Teléfono 3249. GIJÓN

SANTANDER.—Comarcal de Juventudes Libertarias. Menéndez Pelayo, 12. Teléfono 2536. SANTANDER

PAIS VASCO.—Comité Regional de Juventudes Libertarias. Rivera, 1-3.º. Teléfono 11082. BILBAO

COMITE INTER-REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DEL NORTE DE ESPAÑA.—Administración y Redacción general: Avenida de Rusia, 21-4.º. Teléfono 2205. SANTANDER

## ¡Oh, Libertad querida!

¡Oh, libertad querida! Cuánto te pisotean, cuántas palabras ensalzándote lanzan, sin sentir las, sin que les salga del corazón, sin mirar que al lanzarlas desgarran el alma de tus gladiadores.

Las dicen porque no son hijos del pueblo, de los trabajadores, los que siempre pusieron trabas a la marcha triunfal de los explotados. Las dicen los que darían algo de sus ruines vidas por entregarnos en manos del fascismo, porque antes que nada son capitalistas, y luchan por éste antes que dar algo por la causa del pueblo.

A esta clase de gente hay que vigilarla para que no pueda comerciar con la sangre de nuestras milicias; hay que hacerles comprender la grandeza que encierra esta palabra: ¡Libertad! Bienestar de los pueblos, la alegría de los trabajos libremente ejecutados, satisfacción de vivir una sociedad digna de ser vivida, sin castas ni clases, donde todos seamos hermanos, donde no haya distinción de ideologías y todos los trabajadores estén agrupados bajo una misma bandera: ¡la de la Libertad!, a la que hay que defender dando nuestras vidas y toda nuestra sangre, y brindando nuestros pechos generosos haciendo una barrera infranqueable, para que ninguno pueda llegar a ella para pisotearla, sino para ensalzarla, diciendo palabras que salgan de lo más profundo de nuestro ser.

¡Libertad! Por ti luchó y por ti ofrezco mi vida de humilde explotado, para que desaparezcan todas las castas y sobre el Universo sólo haya una: ¡la de los trabajadores!

¡Libertad!... ¡Libertad querida! «PACHIN»

## Del Congreso Inter-regional celebrado por las Juventudes Libertarias en Santander

(Conclusión)

10.º punto.—Conveniencia de crear escuelas racionalistas.

La ponencia nombrada para este efecto no ha podido reunirse todavía por falta material de tiempo. No obstante se expone un pequeño avance de lo que ésta será. Se considera en el avance de la ponencia que la escuela nueva unificada ha superado a la escuela racionalista de viejo tipo anarquista, y se hace un diseño de lo que la escuela nueva unificada será y que no transcribimos porque sería pesado, ahora, aunque prometemos hacerlo pronto por ser una cosa interesantísima.

Se advierte por las observaciones de las Delegaciones que lo que falta de todas las formas para llevar a efecto la creación de la escuela racionalista o Nueva Unificada, es la materia prima, son los maestros que en ese aspecto están faltos de preparación. Se proponen cursos para los maestros que haya ahora y la iniciación de unas clases para adultos donde se pueda preparar el pueblo para el día de mañana.

Se procede a la revisión de los delegados que acuden al Congreso y, efectivamente, faltan cinco delegaciones.

La sexta sesión la presidirá Trubia, actuando de secretario, Local de Gijón, y grupo Ascaso de la Comarcal de Occidente de Avilés.

Termina la 5.ª sesión a las ocho de la tarde para reanudarla a las diez y media de la noche.

## SEXTA SESIÓN

Preside Trubia. Actúa de Secretario, Local de Gijón, y grupo Ascaso de la Comarcal de Avilés. Se lee el acta de la quinta sesión que es aprobada tras ligeras modificaciones. Se lee el acta de la tercera sesión, que no se pudo leer antes, y también es aprobada. Al pasar lista se advierte la falta de otras tres delegaciones.

11.º punto.—Alianza Juvenil. Erandio trae el acuerdo de su juventud de que en caso de llegar a la alianza, ésta se haga sobre bases revolucionarias y con los sectores obreristas o sea las Juventudes Unificadas. Langreo abunda en parecidos términos.

Reinos, entre otras manifestaciones dice que fué ella la que llevó al pleno para terminar de una vez y para siempre con este problema, que parece un cuento muy bueno para explotar en mítines y conferencias. Propone que se emplace a las juventudes Socialistas Unificadas para que se definan de una vez respecto a la Alianza Juvenil, para así saber quienes quieren la alianza y quienes la sabotean.

Casi todas las delegaciones se manifiestan en igual sentido. Comité Inter-Regional expone que la característica diferente de las regiones aconseja que éstas tengan autonomía para obrar autónomamente; hace resaltar que las Juventudes Unificadas iban antes de acuerdo con la trayectoria de Largo Caballero, y ahora han cambiado de postura. Sama de Langreo afirma que este punto se viene tratando con otras palabras desde el advenimiento de la República; pide a los congresistas que recapaciten lo que significa la Alianza en el sentido de ganar la guerra y hacer la Revolución.

Comité Regional del País Vasco propone que nos atengamos a los acuerdos recaídos en el pleno Nacional, y a las características de las respectivas regionales, ya que se ha establecido esa autonomía.

Se toma en consideración, además de aprobarse las ponencias del Comité Peninsular respecto a la Alianza juvenil.

12.º punto.—De Propaganda. Normas a seguir para que ésta sea más efectiva.

Apartado b) Exposición de proyectos para la propaganda y coordinación de los mismos.

Apartado c) ¿Se cree conveniente la fijación de una cuota periódica pro Propaganda Inter-Regional? Informa la ponencia nombrada

para este punto diciendo que la propaganda está sujeta a unas posibilidades económicas, y que estando éstas por solucionar, todo puede darse por resuelto. Se discute brevemente este informe aprobándose los dos primeros apartados y modificando el tercero, en el sentido de que la cuota sea obligatoria, colocándose en una hoja que se hará para los carnets que tienen los afiliados.

13.º punto.—Asuntos generales.

Algunos delegados van exponiendo en asuntos generales problemas que afectan a otros comités y organizaciones, que al Congreso no interesan.

Turón informa que en Santander se trata mal a los heridos, y no se les dá de comer, existiendo en las curas bastantes deficiencias que ocasionan perjuicio a los compañeros. Se acuerda nombrar a dos compañeros para que investiguen junto con el Comité Inter-Regional lo que haya de cierto en estas de-

nuncias y ver de subsanarlo rápidamente.

Se acuerda prestar el apoyo moral y material preciso a las agrupaciones de Mujeres Libres que se constituyan.

Se acuerda ofrecer el concurso de las Juventudes Libertarias, a la defensa de Euzkadi, a la vez que por el Congreso se les manda una salutación a los que ofrendan sus vidas en la defensa del territorio Vasco.

Termina el Congreso el delegado de las Juventudes Libertarias de Turón, abrazando a las Juventudes de Santander y País Vasco, exhortándoles a luchar sin descanso por el triunfo sobre el fascismo, y por el triunfo de los trabajadores sobre los enemigos de su emancipación y libertad.

Con un viva al Comunismo Libertario termina el Congreso Inter-Regional de Juventudes Libertarias del Norte de España, el día 24 de mayo, a las cuatro de la mañana.

## A LA JUVENTUD

Joven que anhelas el placer de la intensa vida; muchacha que sueñas constantemente con alcanzar la libertad que siempre tuviste vedada; juventud esplendorosa, que con paso firme y sereno irrumpís en la vida, alborozados, imponiéndos con entereza contra las mayores adversidades: ¡ojídmelos todos!

Hoy, que la juventud, ya lograda, nos presta todo el entusiasmo que albergan en su corazón, limpio de impurezas, y que nos ofrecen su sangre, su cerebro, su capacidad, para la obra magna que tenemos que realizar, es cuando más tenemos que velar porque la ruta emprendida por la «vieja guardia», e impulsada por la energía de las pechos jóvenes, se deslice con la mayor armonía.

Un titubeo en la vida, es una derrota moral. Y por eso, la juventud, sin vacilaciones, sabedora del extenso campo que les muestra el futuro, iluminado por una aurora de paz, de trabajo, de libertad, de fraternidad y de progreso, nos entrega todo su esfuerzo, todo su espíritu impregnado de savia juvenil; y lucha; lucha porque vive; goza porque en su corazón late la idea redentora que liberará a la humanidad que sufre.

¡Libertad divina! Tú serás quien cambie nuestra existencia, vida de amarguras, de pesadumbres, de odios, de malos actos, y nos muestres otra de hermandad, pura, transparente, humana...

Para esta emisión evolutiva, hay que fomentar la virtud del bien obrar entre los jóvenes, con teorías y con hechos esperanzadores.

¿Y de qué manera se hará? Con sencillez, para que no advierta nuestro esfuerzo.

Una gran experiencia sacarán de la unión de las dos Sindicales... Pero nuestra obra educativa empieza aquí; la labor que vean en nosotros, unidos, les servirá de base, donde se estructure la nueva sociedad, que será el indulto para nuestras pasadas penas.

Desechemos las esperanzas, que en otro tiempo eran iniciativas, y en nuestros días no deben ser otra cosa que realidades; alimentemos de éstas los corazones jóvenes, y entonces podremos satisfacernos de nuestro trabajo, que no tardará en dar sus frutos.

De esta forma, la generación que albeora encontrará un camino más liso, más andable, libre de escollos.

¡Muchacho! Estudia, trabaja, superate... superate siempre, que en nuestra Anarquía nunca se es perfecto. Sacúdete de los males que te impusieron los perversos magnates de la sociedad caduca. Muéstrate ante el mundo digno, sano, magnífico...

Piensa que tu gesta será seguida por toda una humanidad joven, libre de nefastos prejuicios. Obra siempre bien; debes ser sincero, justo con todos. Sé generoso y tierno con los viejos, que ellos fue-

ron quienes te abrieron las puertas del presente, del cual hoy disfrutas. Desparra tu conocimiento entre los incapacitados... entre los ignorantes.

Y piensa, por último, que todo el bien que les hagas, te lo harás a tí mismo, ya que son tus hermanos. Te sentirás satisfecho de tu obra, que es la obra de todos.

Y no lo olvides: tu país es el mundo... tus hermanos, la Humanidad.

Francisco F. Junquera

Trabajemos para la guerra. Fortifiquemos. Hay que tener conciencia de que la retaguardia es un frente de reserva. Llevemos nuestras herramientas con nosotros. Empleemos nuestros pequeños descansos en organizar nuestra ayuda decidida a los que luchan en el frente.

## Habla el miliciano

Es ya por demás la burla de que somos objeto por parte de estos nuevos ricos, envueltos con la máscara de la democracia, los milicianos del frente.

Y es hora también de que a ello pongamos coto, si no queremos quedar presos entre las mallas de los lacayos de la política.

Menos palabras y más hechos. No sirven lamentaciones si no nos hacemos respetar, ya que esto hoy es una palabrería hueca y falta de sentido. No hay peor sordo que el que no quiere oír; y si no ya veis: inclusive se ha llegado a establecer diferencia en la comida, como si unos tuvieran estómago mayor que los que luchamos por una sociedad más justa y libre en los frentes, ofrendando nuestras vidas por alcanzar la sociedad soñada.

Ocurre que a nuestras espaldas se está formando una nueva burocracia.

¿Hay derecho a esto? ¿Que nosotros sigamos soporlando tantos vejámenes y atropellos? ¡No y mil veces no! O todos a pasar hambre, o todos a comer.

Esta, entiendo yo, que es la verdadera disciplina; y lo demás, papeles mojados o cataplasmas. Y no sirve hablar ofreciendo aquello que no se tiene ni siquiera intenciones de dar, y luego cargar a otro con el muerto.

Menos palabras y más hechos, que de esta forma no se consigue disciplina, y se desdice mucho del objetivo perseguido por todos los llamados antifascistas.

Den una vuelta por los frentes, y aprenderán a apreciar las odiseas que el miliciano sufre en campaña, y las cuales necesitan un reconfortamiento que solo concediendo al miliciano los derechos ya negados, pueden soportarlas.

## AVISO

Se pone en conocimiento de todos los colaboradores, que tratan de sintetizar, no escribiendo trabajos largos, que por razones de espacio quedarían sin publicar. Y, asimismo, que vengan escritos por un solo lado del papel, siendo indispensable la firma del compañero que los envía, ya que constantemente recibimos trabajos sin firma, por cuya razón no se publican.

Desde BILBAO

## NECESIDAD DE LAS COMUNAS POR BARRIADA

En estos momentos que estamos viviendo y que nuestras compañeras, unas tienen que suplir a los hombres en sus trabajos, y otras, debido a la destrucción de los pueblos, tienen que salir para países hermanos, puesto que han comprendido que la matanza de seres indefensos por la canalla fascista no tiene precedentes en la historia de los pueblos, muchos de los camaradas y compañeros de otras organizaciones se preguntan cómo nos vamos a arreglar para poder comer, enfocando el problema por diferentes derroteros, sin fijarse que solamente hay uno que puede seguirse y que está basado en los siguientes principios.

Primero: Emancipación de la mujer de la cocina.

Segundo: Que los trabajadores tengan a sus horas la alimentación necesaria para el esfuerzo que realizan.

Tercero: La economía; y

Cuarto: La desaparición de tanto explotador en el pueblo vasco.

Nosotros podemos demostrar, con hechos y con números, que los trabajadores y el pueblo puede comer tres platos en la comida, o sea sopa, cocido y pescado con ensalada, y cenar de idéntica forma por la cantidad de dos pesetas diarias.

Yo manifiesto que si los Sindicatos de Alimentación y Gastronómico ponen manos a la obra, el problema del pueblo para comer estará resuelto rápidamente y, como natural, los establecimientos que hoy están robando descaradamente al pueblo, tendrán que cerrar sus negocios, y esas pesetas que diariamente pasan a las cajas explotadoras, puestas en manos de trabajadores, sirven para las atenciones de la guerra y el aplastamiento del fascismo.

Hoy todos los recursos que podamos sacar a beneficio del pueblo, son justificados, y al mismo tiempo podemos justificar que el sistema económico que ha de regir a los pueblos es precisamente el que tanto tiempo hemos señalado en nuestros actos públicos.

Nos ha llegado el momento de demostrar nuestra capacidad constructiva, y esperamos que el Departamento de Distribución no pondrá obstáculos, puesto que el único que saldrá ganando será el Frente Popular y el pueblo en general.

Las ventajas que de esta actuación sacaríamos, serían enormes para nuestra capacitación de hombres constructivos y para el pueblo productor, que tendría el control necesario en estos momentos. Y que no suceda que, por nuestra indiferencia, los que hoy comen son los capitalistas de ayer; y el pueblo, que pone todo su esfuerzo para aplastar al fascismo, pasa hambre.

El pueblo espera ver puesto en práctica su programa, y la C. N. T., organismo que tiene la simpatía del pueblo, confía en que no sean meras palabras las que ayer y hoy señala para redimir al proletariado, indicándole el camino a seguir en su emancipación total del sistema capitalista.

Tienen, pues, la palabra los Sindicatos Gastronómicos y de Alimentación.

Las barriadas proletarias esperan que las Comunas funcionen, y las sugerencias para rápidamente solucionarlo.

Comunas, sí; cocinas populares, también.

Los Sindicatos Gastronómicos y de Alimentación tienen ya en donde demostrar sus iniciativas. Nuestras compañeras y niños esperan la solución del momento que vivimos.

Nuestro lema dice: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Tenemos la seguridad de que los trabajadores iniciarán esta estructura económica-social, basada en la justicia de los pueblos productores.

LUIS CHAMORRO

Bilbao, junio.

### ¡Saboteadores! ¿Y por qué?

Por muchas vueltas y manejos que den los enemigos de la juventud revolucionaria, jamás lograrán apagar el dinamismo de la juventud. Y en particular la de los jóvenes libertarios.

Quizá alguien se extrañe, al leer estas líneas; pero de sorpresa es sabido que no les cojerá...

Hace ya días, a la clara luz del día, yo y varios compañeros de las Juventudes Libertarias salimos por las calles de Mieres a pegar propaganda de nuestros ideales. Una vez terminado, nos retiramos sin que nadie nos indicara el menor detalle.

Y entre dichos carteles se encontraba la carta que Rafael Fernández dirigía a Santiago Carrillo.

No es la primera vez que salimos a estas tareas de propaganda, y siempre hemos tenido la precaución de no tocar un papel de propaganda de ningún otro sector político o sindical.

Pues bien. Al día siguiente nos encontramos con los carteles que expresaban el contenido de la carta del camarada Rafael Fernández, tapados con bandos de la Alcaldía. Y para rematar los pocos que quedaban, al otro día la misma asquerosa maniobra; pero esta vez con carteles Pro-Avion.

De inconscientes no se pueden calificar los que tan baja maniobra realizaron, sino de malvados. Porque el hombre que cree tener un ideal, no puede tomar a mal el contenido de dicha carta, sino que debe enorgullecerse por demostrar el compañero Rafael Fernández que las J. S. U. no se duermen y desoyen los cantos de las sirenas, que usan careta de revolucionarios.

¡Compañeros de las J. S. U. y compañeros de las J. L. L. Aplastemos a los enemigos de los anhelos dinámicos de la Juventud Revolucionaria. Nada más.

¡Viva la Juventud Revolucionaria!

¡Abajo los contrarrevolucionarios!

MARIANO GALAN

Mieres, mayo

*El pueblo español lucha por hacer buena, sin ambages ni sofismas, la máxima triológica que hasta hoy solo ostentaba la República en su bandera y leyes constitucionales: Libertad, Igualdad y Fraternidad.*



Mitin de clausura del Congreso de las Juventudes Libertarias celebrado en Santander

### Impresiones de un viaje por pueblos campesinos

(Conclusión)

Luego, la limosna de los tiempos de guerra. Así se demuestra la bondad de los buenos. La mejor riqueza es el corazón de cada sei. Y nos demuestra corazón. Repartir lo que se tiene. Un ejemplo del antiguo Cristo. Ya es bueno el ejemplo que sacamos de aquellas pobres gentes alejadas días y días del bullicio de la ciudad. De esas pobres gentes que su familia es el campo, y su cariño lo que las rodea. La paz en los pueblos. Esa es la paz. Eso desean.

Salimos de allí. De nuevo empezamos a soñar. Momentos de fuertes sacudidas en nuestro ser. Es cada vez más encantador el panorama. Sólo una nota fea nos hace fruncir el ceño.

El eco del cañonazo, que desde las lejanas pirámides llega a los poblados, como queriendo dar a entender que está allí dueño y señor de aquellas alturas. Bárbaro eco. Averguézate. Turbas la paz que reina en estos nobles campos. Nublas con lágrimas el semblante de seres que rebosan satisfacción por estos campos. Cañón que así procedes. No eres humano, ni los que dejan de sus manos caer sobre tí el disparador de esta nota fea.

Despacio, muy despacio caminamos. Charlamos. Comparamos la vida de la ciudad con la del campo. A mis buenas acompañantes, las brindo el ejemplo de lo que mi pobre pensamiento desarrolla sobre tal aspecto. Me dan la razón. La soledad es un premio. Soledad es amor. Amor es belleza. Es vida. Juntemos esa belleza con la del amor, y ¡qué linda es la existencia así! Nuestros pulmones se llenan de oxígeno puro. Cómo azota la brisa nuestro cutis. Qué placer. Qué retrato más fiel de la vida. No hay cerebro que pueda describir semejante drama. Yo comparo. A mí mente surgen infinitas de pensamientos, de planes, de deseos de vida. Sueño despierto. Me veo en el paraíso que soñaron los colosos de la poesía, del arte musical, del romanticismo.

Hasta a mis contentas acompañantes las hago meditar. Filosofar. Y lo hacen encantadas. Cómo no. El sueño real de la vida, todos le aprecian.

Seguimos. Pisamos terreno de regreso. Paso a paso, vamos contando y advirtiendo lo variante del panorama. Abajo, en el poblado, se deja oír el bruto ruido de la maquinaria productora. Turba la paz del campo. Turba nuestro cerebro, que no se ve harto de pensar. Y al hacerlo, nos molesta. Nos quita de ser felices. El poblado. Otra vez el poblado. Otra vez la rutina de lo feo. Maldad. Ya se terminó lo bueno. Se despertó del sueño feliz que estábamos viviendo.

Llegamos a nuestra morada. Nos encontramos envueltos en las paredes feas que a diario nos apresan. Paredes que no dejan salir de entre sí el clamor de nuestras aspi-

raciones, y que parece queremos decir continuamente: quedáete, quedáete, eres esclavo...

Nuestro hogar. En él entramos. Ya no pensamos en lo que tan desinteresadamente nos hizo soñar con la verdad. Ya somos otra vez seres rutinarios.

De aquella grata impresión solo queda el recuerdo triste de haberse terminado. Hasta parece que se le quitan a uno las ganas de hacer por vivir en dicha vida rutinaria.

Un reloj da cierta hora. Parecen sus campanadas toques fúnebres. Despertar. Y se despierta entre tinieblas. Falso. Todo falso. Dos figuras que se separan y se deslizan entre las tinieblas de la noche como sombras de fantasmas. Esa es la vida. Fantasmas.

Jacinto Rueda Pérez

Mataporquera, junio

### ¿Por qué luchamos?

Una revolución es un sentimiento generalizado de protesta contra todas las injusticias de la vida.

¿Cómo se generaliza este sentimiento? Por su exposición humana, por su intrínseco valor subjetivo.

El hombre, frente a su propia obra, en el haber cotidiano de su vida de sacrificios y de prebendas, al hacer su propio balance, lo hace en relación con sus semejantes. Entonces aparece el problema social; por eso el pensamiento es forjador de revoluciones, y las revoluciones impulsadoras del progreso.

En el camino de la Historia, nos parece ver a la humanidad en un plano descendente a su posición anterior. Este es un falso espejismo de apariencia; el camino había que hacerle, y la evolución social solo se percibe a grandes distancias de tiempo, cuando los mártires anónimos, caídos aquí y allá, hoy y mañana, sin que les hayamos concedido la posteridad la gratitud de un recuerdo, su intensidad propagadora se multiplica en extensión alentadora.

Interrogado yo sobre nuestro fracaso de la revolución de octubre, dije: la revolución de octubre es un triunfo con apariencias de derrota; y de ésta, digo que es una derrota con apariencias de triunfo.

Desde este estado de cosas, he visto el alma de Iberia desnuda, y, sobre ella, perfilada la grotesca caricatura del tirano y del esclavo.

Muchos se preguntan a estas horas: ¿Por qué luchamos? Luchamos atraídos por la fascinación de ese abismo abierto por la clase privilegiada que el pueblo tiene que llenar de cadáveres para que la casta suplantadora pase por encima diciendo: al fin hemos triunfado. Banqueteémonos, para brindar por los muertos, y en paz.

El pueblo hará un alto, el preciso para levantar una estatua como la de los héroes de Esparta, que diga: «Pueblo español, generación del 36, has cumplido con tu deber. Nosotros sabremos imitarlo!»

J. IGLESIAS

### Alianza, sí; pero revolucionaria

Vemos cómo diversos sectores que componen el conglomerado político social de España no hacen más que gritar en la prensa, en la tribuna, en la calle y en todas partes, que los momentos son difíciles y que es necesario poner todo, absolutamente todo, para ganar la guerra, y para esto dicen es necesario una disciplina férrea, una disciplina de hierro en vanguardia y retaguardia.

Esto, compañeros trabajadores, es muy poco fundamental. Hay que buscar soluciones que estén más en consecuencia con los tiempos en que vivimos. Nosotros, los jóvenes libertarios, sabemos y comprendemos que, efectivamente, los momentos son difíciles y trágicos, y que la reacción y el fascismo quieren someter al suelo hispano a una de las más odiadas y repugnantes dictaduras y esclavitudes, para de esta manera eliminar a todo aquél ser que se rebeló contra las injusticias que emanan de las clases privilegiadas.

Y nosotros tenemos la obligación como trabajadores, como idealistas, «todos unidos», de darle la batalla, oponernos a su invasión, derramar la última gota de sangre, si fuera preciso, para que el ejército invasor no consiga sus criminales e inhumanos propósitos.

Pero, ¡ah! Dije todos unidos. Nosotros, como libertarios, aceptamos la máxima anarquista, «que el mal hay que atajarle por su base». Si queremos salir triunfantes de esta empresa; si queremos de verdad derrotar de una vez y para siempre a la burguesía, al clero, a los militares canallas y traidores, realicemos la alianza tanto sindical como ideológica; démonos un abrazo fraternal todos los trabajadores, todos los hermanos de clase: anarquistas, socialistas, republicanos, federales, etc., etc. Pero un abrazo noble, sin fines egoístas políticos, sino con honradez.

Pensemos que en el frente de lucha nuestros milicianos ya han sellado esta unión con letras de sangre; que allí no existen diferencias doctrinales, sino un solo enemigo común, que es el fascismo.

Hagamos dejación de nuestros principios y tácticas, como ya lo han hecho los anarquistas; forjemos una alianza sobre bases netamente revolucionarias y no políticas, y veremos que entre las garras de esta muralla infranqueable de trabajadores, el fascismo internacional sucumbirá.

Y a partir de ese día, un nuevo sol, radiante de felicidad y de justicia, iluminará al pueblo español, marcando la pauta a seguir a la Humanidad entera.

ROMÁN

G. G. Dinámicos

Lo más apremiante por hoy, es aplastar al fascismo en todos los frentes y en la retaguardia también.



Grupo del Batallón 108, que actúa en el frente santanderino

En Segovia y el Guadarrama, nuestras milicias prosiguen la dura ofensiva iniciada hace días, que los colocó a las puertas de Segovia avanzando en un fondo de 25 kilómetros, ante la encarnizada resistencia del enemigo, que ha recibido considerables refuerzos, y se defiende a la desesperada.

## Resumen semanal de los frentes de combate

### Tras rudo combate, conquistaron nuestras fuerzas del frente de Euzkadi la importante posición de Peña Lemona, rebasándola en un fondo de unos diez kilómetros

#### FRENTE DEL NORTE

Tras rudo y sangriento combate nuestras fuerzas ocuparon la importante posición de Peña Lemona, infligiendo duro castigo al enemigo, sorprendido por el inesperado ataque. Una vez tomada la posesión importantísima de Lemona, nuestras fuerzas prosiguieron victoriosamente el avance, que se realizó en una profundidad de diez kilómetros más allá del pueblo, conquistando magníficas cotas que nos ponen en posesión de una extensa zona, eficazmente batida por nuestra artillería.

Con este avance, Amorebieta queda entre dos fuegos y libre de enemigos, esperando nuestra llegada.

Hemos capturado al enemigo algunas ametralladoras y buen número de fusiles y munición abundante.

El enemigo contrató por dos veces, no obteniendo otro resultado que aumentar el crecido número de bajas sufrido en el día de ayer.

#### FRENTE DEL CENTRO

Continúa la dura batalla en Segovia, mejorando nuestras tropas las posiciones, ante la encarnizada resistencia del ene-

### HA MUERTO EL CABECILLA MOLA

Según las Radios facciosas ha muerto en un accidente de aviación el cabecilla Mola, exgeneral faccioso que dirigía las operaciones de Vizcaya, y considerado como el más capaz de los mandos rebeldes.

Los facciosos se han puesto de luto, reconociendo que han perdido su mejor estrategia militar. En las altas esferas militares se cree que este es uno de los descalabros más serios que han sufrido los militares traidores en sus mandos, y difícil de remediar, ya que dirigía las operaciones en compañía de los mandos alemanes, que reconocían su capacidad.

El accidente ocurrió en la línea de Vitoria a Valladolid, y en las proximidades de Brúñola.

migo, que se ha visto reforzado por fuertes contingentes en el día de ayer. La dura batalla continuó durante todo el día, empleándose toda clase de elementos bélicos por ambas partes. La aviación enemiga consiguió bombardear nuestras posiciones, aguantándolo nuestros milicianos cuerpo a tierra, firmes en sus posiciones.

La aviación facciosa huyó ante la presencia de nuestros cazas. Y a los quince minutos regresó sin duda creyendo que nuestros aviones se habían marchado, lo que no fué así, viéndose súbitamente cercados teniendo que aceptar combate, en el cual perdieron seis aparatos que cayeron, destruyéndose.

Otro aparato, visiblemente tocado cabeceó, planeando difícilmente hacia sus posiciones. Por nuestra parte tenemos que lamentar la pérdida de un caza.

#### FRENTE DEL SUR

Nuestras fuerzas han iniciado el avance sobre el sector de Penarroya y Pueblo Nuevo del Terrible, obligando al enemigo a replegarse, con lo que se han mejorado notablemente nuestras posiciones. Estos pequeños avances serán el preludio de una ofensiva general por aquel sector.

#### INTERNACIONALES

## LA "HUMANIZACIÓN DE AMBOS BANDOS"

Reúnense en Ginebra los doctos y sesudos varones de la Diplomacia Internacional, con motivo de la cuestión de Alejandretta y de la guerra civil española, o la invasión italo-germana, para buscar una solución «amistosa» entre los combatientes y una retirada «gloriosa» a las tropas invasoras.

¡No es la primera vez que se reúnen con tal propósito! En el transcurso de los diez meses y medio que llevamos de guerra lo han hecho repetidas veces, enfocando el problema desde un punto de vista unilateral, equiparando en derechos a invasores e invadidos.

La legitimidad del Gobierno de la República no fué reconocida, concediéndole beligerancia al enemigo, que virtualmente estaba colocado fuera de toda ley y de todo Derecho, según los mismos Códigos porque las naciones se rigen en materia internacional.

Y esto constituye un grave delito, del que es cómplice la S. de N., el Comité de No Intervención, Inglaterra. Francia y demás países «democráticos» de la Europa «ultracivilizada», reconociendo a los sublevados facciosos, a los invasores italo-germanos, el derecho a seguir matando gente en la retaguardia, de seguir bombardeando indefensas poblaciones civiles alejadas muchos kilómetros de los frentes.

En la S. de N. no ignoran la brutalidad, la bestialidad, el salvajismo que en sí encierran la destrucción de Durango, Guernica, Amorebieta, Galdácano, Ses-tao, Bilbao, Andújar y Almería. Como no ignoran el drama alucinante de Madrid, todos los días sometido al fuego de las baterías facciosas, que sin cesar disparan, destruyendo insensiblemente edificios y preciosas vidas de seres inocentes que caen segados por la mortífera metralla.

Lo que sí ignora la S. de N. y el Comité de No Intervención, es la cantidad de víctimas fusiladas por los facciosos en retaguardia, después de ser suplicadas con un sadismo espantosamente cruel, refinado y feroz. Lo ignoran, porque lo han ignorado los mismos compañeros que están encargados de hacer oír su voz, nuestra voz de protesta en el exterior, dando cifras tan exiguas, que contrastan poderosamente con la realidad.

¡En la provincia de Valladolid los fusilamientos se elevan a 30.000, según testigos presenciales de la tragedia inenarrable, enloquecedora, llegados a nuestro campo! Y en la provincia de Granada los fusilamientos se elevan a 25.000.

Y si en sólo dos provincias las víctimas de la represión fascista se elevan a 53.000, ¿qué no será en el resto del territorio por ellos dominado? Sin pecar de exagerados, podemos afirmar que en ese territorio, que gira bajo el despotismo más desenfrenado de todos los tiempos, se eleva a más de MEDIO MILLON el número de asesinados.

Es necesario que Ginebra conozca esta verdad aterradora: ¡QUE LOS FASCISTAS HAN FUSILADO EN ESPAÑA MAS DE MEDIO MILLON DE SERES HUMANOS, con perfecto derecho a la vida.

Insisten los Delegados a la S. de N. en «los dos bandos», y aconsejan humanizar la guerra, los procedimientos de hacer la guerra, cesando de bombardear poblaciones civiles. Para ello apelan al truco de «nuestra nunca mentida hidalguía», nuestra «caballeridad» y «sensibilidad» sin acordarse de Durango, Guernica y demás poblaciones bárbaramente destruidas por las hordas hispánico-bereberes-italo-germanas, repartiéndola, con una aquiescencia suicida, la culpa «entre ambos bandos», entre «ambos combatientes», para aminorar su responsabilidad como actores aventajados en nuestra contienda, y de cuya trama mueven desde Londres, Ginebra y París los hilos invisibles que a nosotros nos sitúan en el plan de marionetas de Guignol.

Las pruebas aportadas en el Libro Blanco, las del Dean de Canterbury, las de las comisiones extranjeras que nos han visitado, nada dicen a los conspicuos miembros del incoloro órgano ginebrino. A los «rojos» no se les puede creer. Franco es para ellos un honorable caballero.

En los últimos días se ha enredado algo la madeja internacional con respecto al conflicto español. Nuestros aviones bombardearon Palma de Mallorca, siendo agredidos por los antiaéreos del crucero alemán «Deutschland», agresión que repelieron lanzando algunas bombas que cayeron en cubierta, causando muertos y heridos a bordo. El crucero alemán se hallaba fondeado en la rada de la bahía, violando el «Control». Alemania protesta, tergiversando las cosas, diciendo que el crucero «no había disparado contra los aviones» y da órdenes severas a su flota del Mediterráneo.

A la entrada de Barcelona, un submarino italiano torpedea al correo «Ciudad de Barcelona», hundiéndolo, pereciendo en el naufragio más de 60 tripulantes. Y la flota alemana, cumpliendo órdenes de su Gobierno, bombardea Almería, sobre la que lanzó más de 300 proyectiles del 20'5, destruyendo totalmente unos 40 edificios y causando unos 30 muertos y más de medio centenar de heridos.

Alemania no se recata y manifiesta que ha bombardeado Almería como represalia contra el bombardeo del «Deutschland». Interviene Londres, donde los representantes de Alemania e Italia exponen su actitud frente a la «provocación española». Londres transmite órdenes a su representante en Valencia para que proteste ante el gobierno de la República española

por el bombardeo de Mallorca, y por el «ataque» al crucero alemán.

La cínica flema británica, aflora a la superficie en toda su descarnada hipocresía, trastrocando papeles, y colocándonos en el de «agresores». La ocupación de Mallorca por los italianos, de Marruecos por los alemanes, y los 200.000 fascistas extranjeros que hoy luchan en España, nada le dicen. Nada le dicen a los que nos asignan el papel de agresores, la destrucción de muchas poblaciones en Euzkadi, los bombardeos sobre Bilbao y Santander, Barcelona y Valencia, y el avevoso ataque de que fué víctima Almería. Nada les dice Madrid... Y la S. de N., como obediendo extraños impulsos, se lamenta con jermiadas de las tropelías que cometen los facciosos en España, y dice que cuando la ocasión llegue, se les impondrán «sanciones morales».

De todo este maremagnum se benefician Inglaterra y Francia, que por todos los medios quieren debilitarnos y debilitar la exhausta economía italo-alemana, para imponer la PAZ que a ellos les convenga, aplastando materialmente nuestra evolución: la conquista de nuestra independencia.

De todas maneras, el gesto de Alemania, tirando por el camino de «enfrente», es más digno que el de Inglaterra. Alemania, con su nueva fechoría, busca una salida «airosa» del conflicto español. Italia tal vez persiga otro tanto con el hundimiento del «Ciudad de Barcelona». Y se ofrece sugerente la perspectiva de «retirada gloriosa» de sus «legiones». Mientras tanto, Inglaterra y Francia se frotarán las manos con placer, por salir todo a pedir de boca.

Y España... España en escombros, sigue conteniendo la ofensiva en Euzkadi, avanzando por los sectores del Centro, hallándose a las puertas de Segovia y a las puertas de Toledo. Y en el Sur, se reanuda la ofensiva sobre Pueblo Nuevo del Terrible y Penarroya, con halagüeñas perspectivas.

Este es el mejor exponente de nuestra pujanza. ¡Que diga Londres o Ginebra que «estamos fuera de la ley», no nos importe! ¡Importanos avanzar, mientras ellos discuten «si tenían o no razón» los alemanes de bombardear Almería, o los italianos de hundir el «Ciudad de Barcelona». El movimiento se demuestra andando. Y nosotros lo demostraremos al mundo, avanzando.

Es el mejor y más rotundo mentís que podemos dar a todas las negociaciones «diplomáticas».

Si lo tienen a bien, que se retiren todos los extranjeros y el material traído, y que nos dejen en paz a los de «acá». Y que se retire de Ginebra el órgano «pacifista» que a nosotros nos sume en la tragedia de una guerra sin precedentes en la Historia.